

conformes con los anteriores, y sobre todo del mariscal Ney, que acostumbraba á observar al enemigo de mas cerca, por cuyos partes conoció que ya era tiempo de marchar contra los rusos, y aun preciso, si no queria dejar que invernasen en una posicion demasiado inmediata al ejército francés. Por otra parte, ya se habian acabado los puentes del Vistula, que se proponia convertir en otros tantos puntos de apoyo, y provistos como estaba de algunas obras defensivas, eran capaces de resistir bastante, con tal que hubiese en ellos algunas tropas.

Napoleon salió, pues, de Posen en la madrugada del 15 de diciembre, á los diez y nueve dias de haber permanecido allí, pasó por Kutno y Lowicz, envió á todas partes viveres y medios necesarios para establecer hospitales de sangre, para en caso de un movimiento retrógrado poco probable, pero que su prudencia no podia dejar de tomar en cuenta, y cuidó, en fin, de que sus columnas marchasen hácia Varsovia, ocupándose mas que nada, en que llegasen á aquella ciudad, la guardia y los granaderos de Oudinot (1).

(1) La siguiente carta, indica, barto bien, la situacion en que se hallaban las cosas en el momento de que hablamos en el anterior relato.

*Al general Clarke.*

Lowicz, 18 de diciembre de 1806, á las 7 de la noche.

En este instante acabo de llegar á este punto, y os escribo para que no os alarmeis. Aqui nada hay de nuevo; los ejércitos están en presencia uno de otro, hallándose los rusos en la ori-

Para evitar ruidosas demostraciones, porque no le convenia pagar con compromisos imprudentes algunas aclamaciones populares, entró de noche en la capital de Polonia, á donde ya habia llegado Wibiski, dedicándose con toda la habilidad de su talento, á persuadir á sus compatriotas que debian consagrarse á Napoleon, antes de exigir que él lo hiciera. Muchos de ellos se rindieron á la evidencia de las razones que les dió, siendo uno de los que se ofrecieron á secundar los proyectos de Napoleon, el principe de Poniatowski, sobrino del último rey, jóven, brillante, valeroso, y que era una especie de héroe, adormecido en la molicie, pero dispuesto á despertar, así que oyese el bélico estruendo. El conde de Potoki, el anciano Malakouski, mariscal que fué de una de las últimas dietas, y otros que habian ido á Varsovia, se reunieron en torno de las autoridades francesas, para ver de formar un gobierno; y efectivamente,

lla derecha del Narew, y nosotros en la izquierda. Ademas del puente de Praga, tenemos otros dos, uno en Modlin, y otro en Narew, en la embocadura del Ukra, sin contar á Thorn, y que nuestro ejército, coge veinte leguas, antes de que haya manobrado el enemigo; noticia que os conviene saber. Es muy posible que dentro de ocho dias tengamos una accion que ponga fin á la campaña, y así tomad toda clase de precauciones, para que no quede un fusil ni en Berlin ni en el campo; para poner en buen estado de defensa á Spandau, y Custrin, y para que el servicio sea completo en todas partes.

Escribid á Maguncia y Paris, solo por escribir, diciendo que nada hay de nuevo, y lo que es preciso hacer, en general, todos los dias cuando no pasen correos míos, porque así destruiremos las malas voces que circulen.

NAPOLÉON.

nombraron uno provisional, empezando todo á marchar, aunque habia murmuraciones, inevitables entre gente de tan poca esperiencia, y que tanto se inclinaba á la envidia. Diéronse armas, organizáronse batallones, no solo en Varsovia, sino en Posen, y queriendo Napoleon ayudar al nuevo gobierno polaco, le esceptuó del pago de toda contribucion, con tal que suministrase los viveres de urgente necesidad. Por lo demas, la alta sociedad de Varsovia, se mostró muy solícita en servirle, y toda la nobleza polaca, abandonó sus castillos para ir á ver y saludar al hombre grande que queria ser el libertador de Polonia.

A pesar que llegó el día 18 por la noche, quiso Napoleon montar á caballo el 19 por la mañana, para ir á reconocer personalmente, que posición ocupaba el mariscal Davout, en el Narew, pero una espesa niebla se lo impidió. Dispuso, pues, lo necesario para atacar al enemigo, del 22 al 23 de diciembre, y escribió á Davout, diciéndole: «Ya es tiempo de que tomemos cuarteles de invierno; pero esto no puede verificarse, hasta que no rechacemos á los rusos.»

Las cuatro divisiones del general Benningsen iban delante, siendo la primera la del conde Tolstoy que estaba apostada en Czarnowo y ocupaba el remate del ángulo que formaban al reunirse el Ukra y el Narew. La del general Setmaratzki, situada detrás hácia Yebroszki, guardaba las cercanías del Narew; la del general Saken, situada tambien detrás hácia Lopaczina, guardaba las inmediaciones del Ukra; la del principe Gallitzin que se hallaba de reserva en Pultusk, y las cuatro que mandaba el general Buxhoevden, esta-

ban muy distantes de las del general Benningsen y no podían favorecerlas mucho, porque acantonadas dos de ellas en Pupou, observaban el territorio situado entre los rios Narew y Bug, y porque las otras dos estaban acampadas mas lejos todavía en Makow y Ostrolenka. Rechazados los prusianos de Thorn, hallábanse en la parte alta del Ukra, hácia Soldau, enlazando sus operaciones con las de los rusos por la parte del mar, y ya habíamos dicho que aun no habian llegado las dos divisiones de reserva del general Essen, de suerte que la masa total de los coligados que debian entrar en accion, se componia de ciento quince mil hombres.

Fácil es conocer que no era muy afortunada la combinacion de los rusos por lo que hace al ángulo del Ukra y el Narew, y que habian concentrado allí pocas fuerzas: si en vez de tener solo una division en la punta del ángulo, y otra á cada lado á demasiada distancia de la primera, ó lo que es lo mismo, cinco fuera del radio, se hubiesen distribuido con inteligencia en aquel terreno tan favorable para la defensiva; si hubiesen ocupado fuertemente la confluencia al principio, y despues los dos rios, esto es el Narew desde Czarnow á Pultusk, y el Ukra desde Posnichowo á Kolozomb; y por último, si hubieran colocado de reserva en una posición central, como por ejemplo en Nasielsk, una masa principal dispuesta á acudir á cualquier punto amenazado, hubieran podido disputarnos el terreno con ventaja propia, pero los generales Benningsen y Buxhoevden no se querian bien, por lo cual no procuraban acercarse uno al otro, y el anciano

Kamenski que habia llegado la vispera, no tenia ni el talento ni la voluntad que se necesitaba para tomar otras disposiciones que las que ya habian adoptado ellos, segun la inclinacion de cada cual.

Napoleon, que solo veia desde fuera la posicion de los rusos, conocia que estaban atrincherados detras del Narew y el Ukra para guardar sus orillas; pero sin saber como estaban allí situados ni de qué modo habrian distribuido sus fuerzas. Sin embargo, creyó que era preciso quitarles desde luego la confluencia donde era probable se defendiesen enérgicamente, y así que hubiese tomado dicho punto, procederá la ejecucion de su plan, plan que consistia en arrojar á los rusos, por medio de un movimiento de conversion de izquierda á derecha, al pais pantanoso y cubierto de arbolado que hay en el interior de Polonia. En consecuencia, despues de reiterar á los mariscales Ney, Bernadotte y Bessieres, que formaban su izquierda, la órden que ya les habia dado sobre que se dirigiesen rápidamente desde Thorn á Biezun, hácia el curso superior del Ukra, y á los mariscales Soult y Augereau; que formaban su centro, la de que saliesen de Plock y Modlin para reunirse en Plonsk sobre el Ukra, se puso á la cabeza de su derecha, compuesta del cuerpo de Davout, del de Lannes, la guardia y la reserva, y resolvió forzar al instante la posicion que ocupaban los rusos en la confluencia del Ukra y el Narew, dejando para defender las obras de Praga, á los polacos recién armados, con una division de dragones, fuerza suficiente para contrarestar cualquier suceso imprevisto,

porque el ejército no debia alejarse mucho de Varsovia. Napoleon llegó á Okunin el dia 23 diciembre por la mañana, con un tiempo húmedo y estando los caminos llenos de barro; pero inmediatamente echó pie á tierra, para enterarse por sí mismo de si estaban bien ó mal tomadas las disposiciones. Aquel general, que segun dicen algunos criticos, al mismo tiempo que dirigia ejércitos de trescientos mil hombres, no sabia conducir una brigada al fuego, reconoció personalmente las posiciones enemigas, y colocó donde le pareció oportuno hasta compañías de cazadores.

Habiamos ya pasado el Narew por Okunin, mas abajo de la confluencia del Ukra y el otro espresado rio; mas para penetrar en el ángulo que forman los dos, era preciso pasar uno de ellos mas arriba del puente en que se reunen; y siendo como era el Ukra el menos ancho, prefirieron los nuestros pasar por este, para lo cual se aprovecharon de una isla que lo dividia en dos brazos cerca de su embocadura, á fin de disminuir la dificultad. Situados en dicha isla, tenian que pasar el otro brazo para llegar á la punta de tierra que ocupaban los rusos, entre el Ukra y el Narew, punta de tierra que, cubierta de gigantescos árboles, de arbustos y malezas, cortados pero que empezaban á brotar, y de pantanos, presentaba á la vista un bosque espesísimo: mas allá no era tan escabroso dicho bosque, luego subia el terreno y presentaba un repecho que se estendia desde el Narew al Ukra; viéndose á la derecha de aquella trinchera natural, la aldea de Garnowo sobre el Narew y á la izquierda la de Posnichowo sobre el Ukra. Los rusos tenian en el bosque una van-

guardia de tiradores, siete batallones, una numerosa artillería en la parte alta del terreno, dos batallones de reserva, y toda la caballería detrás, y así que Napoleón llegó á la isla, subió por medio de una escala al tejado de una casa de campo, estudió con su anteojola la posición de los rusos y tomó las siguientes disposiciones: esparció gran número de tiradores por todo lo largo del Ukra, y mucho más arriba del punto por donde debía pasarse, mandándoles hiciesen un fuego vivísimo, y que encendiesen grandes hogueras con paja húmeda, para que el río se cubriese de un humo espeso y se figurasen los rusos íbamos á atacarlos más arriba de la confluencia hácia Posnichowo. También dirigió hácia allí á la brigada de Gauthier, del cuerpo de Davout; á fin de llamar más y más la atención del enemigo; y mientras estas órdenes se ejecutaban, reunió á la caída de la tarde todas las compañías de cazadores de la división de Morand, en el punto por donde se proponía pasar, mandándoles tirasen sobre la otra orilla por entre los árboles, para ver de alejar los puestos avanzados del enemigo, en tanto que los marinos de la guardia traían las barcas reunidas en el Narew.

El 17 de línea y el 13 de ligeros estaban formados en columna, y dispuestos á embarcarse por destacamentos, el resto de la división de Morand se hallaba en masa detrás, á fin de pasar cuando el puente estuviese concluido; las demás divisiones del cuerpo de Davout aguardaban en el puente de Okunin que llegase el momento de poder obrar, y Lannes avanzaba presuroso desde Varsovia á Okunin.

Los marinos de la guardia no tardaron en traer algunas barcas, con cuya ayuda fueron trasportados de una orilla á otra varios destacamentos de cazadores, los cuales penetraron en el bosque y alejaron de él al enemigo, mientras que los oficiales pontoneros y los marinos de la guardia se ocupaban en echar de prisa y corriendo un puente de barcas.

En estado ya de poder pasarse por él, la división de Morand lo pasó á las siete de la noche en columnas cerradas, y se dirigió hácia adelante, precedida por el 17 de línea, el 13 de ligeros y una nube de tiradores. Las tropas avanzaban protegidas por las sombras de la noche y de los árboles, y los zapadores de los regimientos iban abriendo paso á la infantería por medio del bosque, cuando salvados aquellos primeros obstáculos, halláronse á descubierto, al frente de la ladera que había entre el Narew y el Ukra y que estaba protegida, ora por madera cortada y hacinada, ora por una numerosa artillería. En medio de la oscuridad de la noche, empezaron á hacer los rusos contra nuestras columnas un fuego nutrido de metralla y fusilería, que nos causó algún daño; pero mientras que los cazadores de la división de Morand y el 13 de ligeros se acercaban en clase de tiradores, el coronel Lanusse, á la cabeza del 17 de línea, se formó en columna de ataque sobre la derecha, para apoderarse de las baterías rusas. Ya había tomado una, cuando los rusos se dirigieron en masa sobre su flanco izquierdo, y le obligaron á retroceder; pero en aquel mismo momento llegaba el resto de la división de Morand, decidido á sostener á sus dos primeros regimientos.

Efectivamente, como al 13 de ligeros se le hubieran acabado los cartuchos, le reemplazó el regimiento número 30, y los nuestros se dirigieron otra vez por la derecha á atacar la aldea de Czarnowo, mientras que hácia la izquierda se encaminaba el general Petit con cuatrocientos hombres escogidos á atacar las trincheras rusas colocadas contra el Ukra, frente por frente á Posnichowo. A pesar de ser de noche, maniobraba con el mayor orden, atacando á Czarnowo dos batallones del regimiento número 30, y uno del 17, para lo cual uno de ellos costó la orilla del Narew, y los otros dos treparon directamente por la ladera en que está edificada la aldea. Aquellos tres batallones tomaron á Czarnowo, y seguidos por los regimientos números 51 y 61, fueron á parar á la derecha rechazando á los rusos á la llanura que se vé mas allá. Al mismo tiempo, asaltaba el general Petit las trincheras enemigas hácia el Ukra, y secundado por el fuego de artillería que la brigada de Gauthier hacia sobre la otra orilla, se apoderaba de ellas. Es decir, que á eso de media noche éramos dueños de las posiciones que los rusos ocupaban en el Narew y el Ukra; pero en la lentitud en que se retiraban, segun permitia descubrir la oscuridad, debia creerse volverian á la carga, y con este motivo el mariscal Davout envió la segunda brigada de la division de Gudin para que socorriese al general Petit, mas espuesto que nadie. Segun se habia previsto, los rusos volvieron á la carga durante la noche por tres veces, con el intento de recobrar la posicion que habian perdido, y echar á los franceses de la ladera, hácia la punta de tierra cubierta de arbolado y pantanosa

en que habian desembarcado; pero los nuestros les dejaron que se acercasen á treinta pasos, y contestando las tres veces á su ataque con un fuego hecho á boca de jarro, les obligaron á pararse; luego los alcanzaron, y los rechazaron á la bayoneta, hasta que estando muy adelantada la noche, se declararon en retirada hácia Nasielsk. Jamás se ha dado de noche un combate con mas orden, exactitud y audacia: los rusos dejaron en nuestro poder entre muertos, heridos y prisioneros, unos mil ochocientos hombres, y mucha artillería, perdiendo nosotros por nuestra parte, setecientos hombres, entre ellos cien muertos.

Napoleon que no habia dejado el sitio del combate, felicitó al general Morand y al mariscal Davout por su buena conducta, y se apresuró en seguida á sacar las consecuencias que se desprendian del paso del Ukra, dando las órdenes que exigian las circunstancias. Privados los rusos del punto de apoyo que tenían en la confluencia del espesado rio y del Narew, no debia ocurrírseles defender el Ukra cuya línea acababa de ser forzada en su embocadura; pero como no sabiamos cual era su verdadera situacion, era de temer se hallasen con bastantes fuerzas en el puente de Kolozomb sobre el Ukra frente por frente á Plonsk, punto donde debian encontrarse los cuerpos de los mariscales Soult y Augereau. Napoleon dispuso que la reserva de caballería mandada á la sazón por el general Nansouti, por haber caído enfermo en Varsovia Murat, subiese el Ukra por las dos orillas y fuese batiendo sus cercanías hasta Kolozomb para enlazar sus operaciones con las de los mariscales Augereau y Soult, ayudar-

les á pasar el Ukra si hallaban dificultades y ligarlos por último por el mariscal Davout que iba á marchar hácia adelante, atravesando por medio del pais comprendido entre el Ukra y el Narew. Al mariscal Davout le mandó se encaminase directamente hácia Nasielsk, haciendo que lo apoyasen la guardia y la reserva, y en fin, previno al mariscal Lannes pasase el Ukra por el mismo sitio donde acababamos de forzar el paso, y que subiese á la derecha del cuerpo de Davout, costeadando el Narew hasta Vultusk, poblacion que iba á ser un punto de gran importancia, porque rechazados los rusos del Ukra sobre el Narew, solo tenian para pasar este último rio los puentes que hay en Pultusk; ademas como era natural, se confirmó la órden que ya se habia dado á los mariscales Soult y Augereau de que se dirigiesen hácia Plonsk para pasar por allí el Ukra, y los mariscales Ney, Bernadotte y Bessieres de que avanzasen rápidamente hácia Biezun, ó lo que es lo mismo hácia el origen de Ukra.

Napoleon continuó manteniéndose junto al mariscal Davout, y quiso marchar hácia Nasielsk en la mañana del 24, á pesar de los trabajos de la noche anterior, tomando únicamente la precaucion de poner al frente la division de Friant, para proporcionar algunas horas de descanso á la de Morand, que estaba fatigada del combate de Czarnowo. A la caída de la tarde llegaron los nuestros á Nasielsk donde hallaron á la division de Tolstoy, que habia sido arrojada de Czarnowo y mostraba intenciones de oponernos alguna resistencia, á fin de dar tiempo á que se reuniesen con ella los destacamentos que se dirigian al Ukra.

Ya hemos dicho que las cuatro divisiones del general Benningsen se hallaban la de Tolstoy en Czarnowo para defender la confluencia de los dos rios, la de Saken en Lopaczina para vigilar por la parte del Ukra, la de Setmaratzki en Yebroszki para guardar el Narew y en fin la de Gallitzin en Pultusk para servir allí de reserva, si bien esta aunque estaba muy lejos del Ukra tenia tambien en este rio una fuerte vanguardia mandada por el general Barklay de Tolly. Esta disposicion mezclada y confusa denotaba que no era muy buena la dirección dada á las operaciones del ejército ruso: el movimiento natural de aquellas divisiones sorprendidas por un vigoroso ataque contra el Ukra, era replegar sus destacamentos para retirarse hácia el Narew; y efectivamente ese fué el movimiento de que se dejaron llevar, y que su general en jefe vió ejecutar mas bien que mandarlo.

El conde de Tolstoy, comandante de la division replegada hácia Nasielsk, se mantuvo allí firme hasta que vió volver el destacamento encargado de custodiar el Ukra hácia Borkowo, á quien perseguia la caballeria de reserva. Sin embargo el general Friant desplegó su division al frente de los rusos y marchó hácia ellos, obligándolos á retirarse de prisa y corriendo; los dragones se arrojaron entonces sobre ellos, matándoles ó cogiéndoles algunos centenares de hombres, ademas de algunas piezas de artilleria y bagages que quedaron en nuestro poder.

El mismo dia 24 llegó el mariscal Augereau de las cercanias del Ukra, y quiso forzar el paso mandando atacar á un mismo tiempo los puentes

de Kolozomb y Sochoczyn. El regimiento de línea número 14 á las órdenes de su coronel Savary, el mismo que pasó el Vistula, por Thorn el 6 de diciembre (1) se arrojó sobre los restos apenas reparados del puente de Kolozomb, y pasó heroicamente por medio de un horrible fuego de fusilería; pero aquel valiente coronel cayó en la otra orilla, atravesado de varios lanzazos. El ataque del puente de Sochoczyn no pudo conseguirse, y los nuestros se dirigieron hácia un lado inmediato por donde verificaron el paso; de suerte que el cuerpo de Augereau se encontró el día 24 en la otra orilla del Ukra, y avanzaba llevándose por delante los destacamentos de las divisiones rusas que se habian quedado custodiando aquel rio. La caballería de reserva á las órdenes del general Nansouti, los perseguia tambien, dirigiéndose hácia Nowemiasto, ó lo que es lo mismo del Ukra

(1) Los lectores que se acuerden de haber visto figurar al 14 de línea con su coronel Savary en el paso del Vistula por Thorn, á las órdenes del mariscal Ney, no podrán comprender como podía hallarse ese mismo regimiento el 24 de diciembre, bajo el mando del mariscal Augereau, en el paso del Ukra por Kolozomb; pero es fácil explicarlo: esto consiste en que Augereau dejó en Bromberga á ese regimiento cuando subió por la orilla izquierda del Vistula desde Thorn hasta Modlin, por lo cual quedó, aunque momentáneamente, á disposicion del mariscal Ney, y verificó á sus órdenes el paso del Vistula por Thorn.

No pondriamos esta nota que á algunos parecerá inútil, si ciertos críticos tan poco observadores como poco instruidos, no nos hubiesen acusado de que hacemos figurar en diferentes acciones cuerpos que no habian tomado en ellas parte alguna. Hay ataques de que debemos cuidarnos muy poco; pero sin embargo por respeto al lector imparcial hemos querido probarle que no hemos perdonado medio alguno para conseguir ser rigurosamente exactos.

al Narew á fin de darse la mano con el cuerpo del mariscal Davout; á la izquierda del puesto de Augereau, se disponia el mariscal Soult á pasar el Ukra hácia Sochoczyn, y la izquierda, mandada por Ney, Bernadotte y Bessieres, continuaba subiendo por un movimiento rápido desde Thorn hácia Biezun y Soldau.

El 25 por la mañana dirigió Napoleon sus columnas hácia Strezegocyn, con un tiempo espantoso para un ejército, que tenia que maniobrar, y sobre todo que hacer varios reconocimientos á fin de descubrir los proyectos del enemigo. Derretido completamente el hielo, tanto por esto como por las aguas llovedizas que caian á menudo, estaba tan empapada la tierra que en ciertos sitios se hundian hasta las rodillas, habiéndose encontrado algunos hombres medio sepultados en aquel suelo convertido de pronto en un gran pantano. Era preciso, pues, doblar los tiros de la artillería para conseguir arrastrar algunas piezas, y aunque es cierto que algo ganábamos, cogiendo á cada paso á los rusos cañones, bagages, muchos rezagados y heridos, y por último bastantes desertores polacos que se quedaban atras para entregarse al ejército francés, tambien perdiamos la ventaja de la celeridad que no tiene precio, la asistencia de la artillería que no podiamos llevar con nosotros, y los medios de adquirir datos siempre proporcionados á la mayor ó menor facilidad en las comunicaciones. Figúrense nuestros lectores unas llanuras inmensas, cubiertas unas veces de lodo y otras de espesas arboledas, muy mal pobladas por lo regular, y mucho peor todavía desde la emigracion general entre aquellos ha-

bitantes, al mismo tiempo que unos ejércitos buscándose ó tratando de evitar un encuentro en aquel pantanoso desierto, y podrán formar una idea aunque débil, del espectáculo que en aquel momento presentaban los franceses y rusos, en aquella parte de Polonia.

Como Napoleon distinguia mal los movimientos del enemigo en medio de aquel pais llano y cubierto de árboles, y no podia suplir lo que no veia por medio de multiplicados reconocimientos, se hallaba en el mayor apuro. Parecióle sin embargo que las columnas rusas que se hallaban en retirada, se dirigian de la izquierda á la derecha, esto es del Ukra al Narew, por lo cual envió á Lannes hácia Putusk, y creyendo descubrir tropas enemigas que marchaban en seguimiento de dicho general, separó la division de Gudin del cuerpo de Davout; para que impidiese fuera acometido Lannes por la espalda. Empero, delante de él, y en direccion á Golymin habia bastantes fuerzas reunidas; anunciábase la presencia de muchas tropas, que habian llegado á aquel punto por detrás del ejército ruso; decian que un cuerpo de veinte mil hombres se retiraba del Ukra hácia Ciechanow y Golymin; y en medio de aquel caos queriendo Napoleon dirigirse en seguida al enemigo mas inmediato, hácia el cual hacian al parecer un movimiento de conversion todos los demás, dejó que Lannes escoltado por la division de Gudin se dirigiese por la derecha sobre Pultusk, y él marchó en derechura sobre Golymin con dos de las tres divisiones de Davout, con todo el cuerpo de Augereau, y con la guardia y la reserva de caballería. Mandó ademas al mariscal Soult,

que habia pasado el Ukra, marchase á Ciechanow y ordenó á los mariscales Ney, Bernadotte y Bessieres que habian salido de Thorn, continuasen su movimiento de conversion por Biezun, Soldau y Mlawa lo cual los conducia sobre el flanco y casi sobre las retaguardias de los rusos.

De este modo caminaron nuestras tropas con el mayor trabajo durante todo el dia 15 y la mañana del 26, invirtiendo dos horas y aun algunas veces tres, en recorrer una legua.

Sin embargo, los diferentes cuerpos del ejército ruso no habian tomado exactamente la direccion que supuso Napoleon; pues las cuatro divisiones del general Benningsen se replegaron casi del todo hácia Pultusk. Rechazada la de Tolstoy de Czarnowo á Nasielsk, de este punto á Strezegocin, tomó el camino que corta por medio del territorio situado entre el Ukra y el Narew; y así que llegó á Strezegocyn; se dirigió hácia la derecha, esto es hácia Pultusk, luego que pudo reunir sus destacamentos que andaban esparcidos. La de Setmaratzki, que los dias anteriores estuvo situada en Yebroszki á orillas del Narew, como solo tenia que andar algunos pasos para llegar á Pultusk, se trasladó allí inmediatamente. La de Gallitzin, que al mismo tiempo que tenia su cuartel general en Pultusk, tenia tambien puestos avanzados sobre el Ukra, se reconcentró hácia Pultusk; pero los destacamentos de dicha division que guardaban el Ukra, fueron cortados por nuestra caballería, teniendo que refugiarse en Golymin. Por último, la division de Saken, encargada particularmente de guardar el Ukra y que tenia su cuartel general en Lopaczina, perseguida por

la caballería francesa, se retiró parte á Golymin, y parte á Pultusk. Así, pues, las dos divisiones de Tolstoy y Setmaratzki completa, y parte de las de Gallitzin y Saken, se hallaban el 26 en Pultusk: ea cuanto á los restos de las divisiones de Gallitzin y Saken que se refugiaron á Golymin, se encontraron con una de las de Buxhoevden, esto es, con la de Doctorow que se habia dirigido hácia adelante, dando así motivo á que corriese la voz de que detras del ejército ruso habia bastantes fuerzas reunidas. Los prusianos en fin que iban huyendo de los mariscales Ney, Bernadolte y Bessieres, abandonaron el Ukra, y se retiraron por Soldau hácia Mlawa, procurando siempre en su retirada darse la mano con los rusos.

El 26 por la mañana llegó Lannes á la vista de Pultusk, donde descubrió fuerzas muy superiores á las de que él podia disponer; como que las cuatro divisiones rusas, á pesar de no estar completas dos de ellas, no contaban menos de cuarenta y tres mil hombres, (1) y Lannes solo tenia diez y siete ó diez y ocho mil, con los dragones del general Becker. Con la division de Gudin iban á llegar por la izquierda de cinco á seis mil, pero Lannes lo sabia de un modo confuso, y en el estado en que se hallaban los caminos, aunque aquel refuerzo distaba poco de Pultusk, no podia llegar hasta muy tarde al campo de batalla. Empero Lannes no era hombre que se dejaba intimidar; ni él ni sus soldados temian afrontarse con los rusos, cualquiera que fuese su número y por muy

(1) Plotko, oficial del ejército ruso y testigo ocular, confiesa en su narración que este era el número de que se componian los rusos.

experimentado que fuese su valor, de suerte que formó en batalla su corto ejército, cuidando de enviar un aviso al mariscal Davout, en que le participaba el encuentro entrevisto que acababa de tener en Pultusk, diciéndole se hallaba espuesto á una situacion sumamente crítica.

Las cercanías de Pultusk estaban cubiertas por un gran bosque, y saliendo de este bosque se hallaba un terreno descubierto, sembrado acá y allá de algunos bosquecillos, empapado por la lluvia como todo lo demas del pais, que iba subiendo poco á poco en forma de terraplen, y después terminaba de pronto en una cuesta rápida hácia Pultusk y en Narew. El general Benningsen habia formado su ejército en aquel terreno, dando la espalda á la poblacion, y apoyando una de sus alas en el rio y en el puente que lo atraviesa, mientras la otra se apoyaba en un bosquecillo: una fuerte reserva servia de sosten al centro; la caballería estaba colocada en los intervalos de su línea de batalla, y algo delante, y aunque los rusos habian perdido parte de su artillería, llevaban consigo tantos cañones desde la campaña de Austerlitz, que les quedaban los suficientes para cubrir su frente con una línea de bocas de fuego, y hacer temible en extremo la aproximacion á aquel frente.

Lannes solo podia oponerles algunas piezas de corto calibre que habia sido preciso arrastrar por medio del lodo con grandes esfuerzos y valiéndose de todos los tiros de la artillería. Por lo demas puso á la division de Suchet en primera línea, y guardó la de Gazan de reserva á la entrada del bosque para hacer frente á los acontecimientos,

los cuales debian ser muy graves, en la incertidumbre en que todos se hallaban de lo que iba á suceder. Con muy pocos hombres bien conducidos podia tomarse aquella posicion, ademas de que tenian la ventaja de presentar menos bulto á la formidable artillería de los rusos: Lannes desembocó, pues, por el bosque solo con la division de Suchet, formada en tres columnas, una á la derecha á las órdenes del general Claparede, compuesta del 17 de ligeros y la caballería ligera del general Treyhard, otra en el centro, mandada por el general Vedel y compuesta del 64 de línea y el primer batallon número 88, y otra á la izquierda, bajo el mando del general Reille, y compuesta del segundo batallon del 88, el 34 de línea y los dragones del general Becker. El proyecto de Lannes era atacar por la derecha y hácia el Narew, porque si conseguia penetrar en la poblacion, derribaba de un golpe la posicion de los rusos, y aun los ponía en una situacion desastrosa.

Saliendo como salía de los bosques y trepando por la ladera bajo un lluvia de metralla, dirigió hácia adelante sus tres escasas columnas; pero desgraciadamente el suelo empapado y resvaladizo no permitía atacar con ímpetu, único modo de equilibrar la desventaja del número y la posicion. Con todo, aunque avanzando con trabajo, alcanzó al enemigo y lo rechazó, hácia las escarpadas cuestas en que termina el terreno por la parte del Narew y Pultusk.

Los nuestros marchaban con ardor é iban á precipitar de la loma al rio á las tropas rusas del general Bagowout, cuando el general en jefe

Benningsen envió presuroso parte de su reserva á que socorriese á dicho general, é hizo que acometiese por el costado á la brigada de Claparede, que formaba la cabeza de nuestro ataque. Lannes, que se hallaba en lo mas fuerte de la refriega, contestó á esta maniobra, llevando del centro hácia la derecha la brigada de Vedel, compuesta como acabamos de decir del 64 de línea, y el primer batallon del regimiento número 88: con esto tambien él acometió por el costado á los rusos que habian ido á socorrer al general Bagowout, y empujando unos sobre otros hácia el Narew, hubiera terminado la lucha en aquel punto y tal vez la batalla, si en medio de una borrasca de nieve no hubiese sido sorprendido por la caballería rusa antes de que pudiera formarse en cuadro, al batallon del 88. Este valiente batallon quedó desecho y tendido en el suelo, pero reunido al instante por un oficial llamado Voysin, cuyo carácter se dió á conocer en el momento del peligro, se repuso inmediatamente, y aprovechándose á su vez de los apuros de la caballería rusa, mató á bayonetazos á aquellos ginetes, hundidos ni mas ni menos que nuestros peones en un mar de lodo.

Así, pues, en la derecha y en el centro aunque el combate no fué tan decisivo como hubiera podido serlo, redundó no obstante en ventaja de los franceses, quienes dejaron á los rusos arrinconados al otro extremo de la loma, y espuestos á rodar hácia la poblacion y el rio. En la izquierda, nuestra tercera columna, compuesta del 34 de línea, el segundo batallon del 88, y los dragones del general Becker tenia que disputar al enemigo